

Algunas de las embarcaciones iraníes se acercaron a una distancia de tan solo 365 metros del grupo de ataque del USS Abraham Lincoln.

Medios estatales iraníes han difundido imágenes satelitales que muestran a un portaviones de la Marina de EE.UU siendo escoltado por 20 pequeñas embarcaciones de la Guardia Revolucionaria de Irán.

Según reportó [Defence Blog](#) , los barcos iraníes persiguieron al grupo de ataque del portaviones estadounidense USS Abraham Lincoln, que también incluye al crucero de misiles guiados USS Leyte Gulf y al destructor lanzamisiles USS Farragut, durante su tránsito por el estrecho de Ormuz.

Algunas de las embarcaciones iraníes se acercaron a una distancia de tan solo 365 metros de los barcos estadounidenses, de acuerdo con informes. El hecho tuvo lugar la semana pasada, pero las imágenes fueron reveladas y comenzaron a circular el 10 de diciembre.

Oriente Medio en mayo, pero se había quedado en el mar Árabe, evitando el paso por el estrecho que limita con Irán.

Las tensiones en el golfo han aumentado desde los ataques a petroleros este verano, incluso frente a las costas de los Emiratos Árabes Unidos, y un asalto importante a instalaciones de energía en Arabia Saudita. Washington culpó a Irán que, por su parte negó estar involucrado.

‘Política de OTAN se centra en atizar tensiones en todos campos’

Rusia denuncia que la OTAN atiza tensiones en todos los frentes, incluso más allá de sus fronteras, mientras aumenta su gasto militar a niveles sin precedentes.

Durante su última reunión celebrada el 4 de diciembre en Londres, capital británica, los 29 Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) anunciaron su decisión de sumar 130 millones de dólares en las inversiones de defensa, cifra que aumentaría el presupuesto del bloque a 400 millones de dólares para el 2024.

El portavoz de la Cancillería rusa, María Zajarova, denunció el jueves que la Alianza Atlántica aceptó la demanda estadounidense para aumentar su gasto militar, cuya cantidad “supera la mitad” del gasto militar a nivel global y es “20 veces mayores” que el ruso.

Con la decisión presupuestaria, el bloque militar, de acuerdo con la diplomática, ha confirmado que su política se centra en aumentar tensiones en todos los campos, incluido el espacio cibernético.

“La OTAN sigue (en Londres) la política que adoptó y confirmó en las cumbres en Gales, Varsovia y Bruselas, que se centra en avivar las tensiones y garantizar el dominio de la OTAN en todas las aéreas, terrestre, aéreo, marítimo y ciberespacio”, enfatizó Zajarova.

En alusión a las pretensiones expansionistas de la OTAN, la portavoz del Ministerio ruso de Asuntos Exteriores, hizo notar que la Alianza liderada por EE.UU., busca salir del área geográfica de responsabilidad, enfocándose en China.

Sin embargo, pese al considerable aumento en gasto militar occidental, distintos expertos aseguran que a [Rusia solo le bastarán unas horas para derrotar](#) a Estados Unidos y sus aliados occidentales en caso de una guerra.

La raíz del evidente deterioro en los lazos bilaterales entre Moscú y el Occidente se detecta en la crisis en el este de Ucrania en 2014, y la anexión de Crimea a la Federación Rusa que se produjo dos años después.

El Occidente acusa a Rusia de tener ambiciones expansionistas y la considera “una amenaza” a la soberanía de otros países. El Kremlin, no obstante, tilda de puras calumnias tales observaciones.

¿Cuáles son las razones de la campaña anti-china en los medios occidentales?

Desde un punto de vista global, está surgiendo una sensación de déjà-vu al observar la propaganda masiva de los medios de comunicación occidentales, que favorecen una confrontación con China. Estamos alimentando deliberadamente viejas líneas de conflicto para desestabilizar a ese país. Estas son señales preocupantes.

La artillería de la prensa está dispuesta en las líneas de conflicto, de acuerdo con la voluntad de Washington. La provincia china de Xinjiang y los pueblos turcos que viven allí son presentados en una posición de hostilidad contra el gobierno central de Pekín.

Se trata de conflicto que, en su estructura básica, se desarrolla desde hace casi treinta años. En la actualidad, cumple su función, porque el megaproyecto chino de la Nueva Ruta de la Seda visiblemente acerca el continente euroasiático común. Esto debilitará permanentemente el dominio estadounidense de las rutas comerciales mundiales y las sanciones contra los estados en tiempos de paz. Los eventos de Hong Kong muestran claramente que las esquinas y los bordes ásperos de China están siendo atacados.

Los planes anglo-japoneses para dividir la Gran China unificada en al menos ocho nuevos estados se conocen desde hace mucho tiempo. Esto suspendería temporalmente el creciente factor global que China representa. En el futuro previsible, veremos campañas dirigidas a los famosos “puntos calientes” en China (Xinjiang, Hong Kong, Tíbet), donde todavía jugamos con fuego y donde buscamos la mayor implicación mundial posible.

En Xinjiang, y particularmente con respecto a los uigures, el conflicto global básico entre EEUU y el “resto del mundo” se pone de manifiesto. Desde la lucha que tuvo lugar hace unas décadas en las orillas del río Ussuri entre las potencias comunistas de la época, la Unión Soviética y la República Popular de China, el mundo es consciente de la sensibilidad de esta región. Es por eso que el ex presidente kazajo, Nursultan Nazarbayev, hizo un esfuerzo especial para desarrollar un mecanismo de prevención de conflictos entre los estados de la región siguiendo el modelo de los Acuerdos de Helsinki (CSCE). Además, obtuvo un gran éxito, como lo demuestra la creación de la Organización de Cooperación de Shanghai. Al este de Moscú, los estados cooperan porque prefieren un trabajo duro por la paz en lugar de desencadenar conflictos.

Desde el primer día, EEUU se ha opuesto abrumadoramente al desarrollo de un mecanismo para la resolución pacífica de conflictos. El proyecto de conferencia de la Organización de Cooperación de Shanghai fue atacado en la mayor medida posible. Cuando los Estados de la región lograron un acuerdo, EEUU abandonó la conferencia.

Durante la última década, las revistas alemanas han descrito repetidamente y dócilmente los levantamientos liderados por la CIA en Xinjiang. Los ataques estadounidenses a las inversiones chinas en Pakistán en relación con la Nueva Ruta de la Seda ilustran la forma en que el conflicto mundial entre EEUU y China se desarrolla.

¿Y qué vamos a hacer en Alemania? La Alemania imperial, gracias a sus científicos y expediciones a esta región, sabía lo que estaba pasando allí. En ese momento, esto se hacía en rivalidad con otras potencias. Hoy, la decisión estratégica previsible de EEUU de instalar un centro mundial uigur en Munich era una decisión estratégica predecible. Los resultados de estas políticas son bien conocidos en otros conflictos: ellos han terminado en una guerra.